

EL ECO URUGUAYO

PERIODICO POLITICO, LITERARIO, CRITICO Y NOTICIOSO.

DIRECTOR:—D. HERACLIO C. FAJARDO.

PROSPECTO

Una vez dado el primer paso, nada hay ya que nos arredre en la espinosa y árida carrera que hemos adoptado y por la que sentimos una vocacion irresistible. La perseverancia ha sido hasta ahora, és y continuará siendo nuestro lema; porque estamos persuadidos que solo ella está destinada á levantar la literatura nacional del estado de postracion en que se halla, y á franquearnos el paso hácia el progreso intelectual, tan obstruido á la sazón por todo género de obstáculos.

Tal vez, el que estas líneas escribe, es el ménos á propósito para incumbencia tan árdua; pero, amando como el que mas el adelanto de las letras, esto es, la base de todo progreso, y convencido dolorosamente de la falta total de iniciativa que reina entre nosotros en materia de empresas literarias, no trepida en continuar á lo ménos haciéndose la ilusion de que será secundado en tan laudable propósito, y que sus pobres aunque constantes esfuerzos no serán del todo estériles.

Un movimiento literario se efectúa entre nosotros, lenta pero palpablemente, aunque no se haga sentir en la prensa mas que por débiles acentos, como el eco de los ayes de un corazón oprimido por un peso irresistible. Levantad ese peso abrumador, romped los diques de la indiferencia á ese torrente intelectual, y él regará nuestras campiñas, fertilizando su seno y haciendo brotar de éste el germen de la literatura uruguaya, las rubias y promisorias espigas de la primera cosecha.

Abridle sobre todo vuestra alma á la indulgencia: porque esa brisa alentadora refrescará en su curso, que irá tomando ensanche, á medida que encuentre ménos obstáculos, hasta espaciarse en las brillantes esferas que le reserva el porvenir.

Animados por esta perspectiva,—que para espíritu egoísta no pasará de una utopia, pero que para los que sienten la ley eterna del progreso y aspiran á él, tiene necesariamente que convertirse en realidad, día mas, día ménos,—nos proponemos fundar un nuevo periódico bisemanal bajo las siguientes condiciones:

Nuestra publicacion se subdividirá en cuatro secciones: *seccion política, seccion literaria, seccion crítica y seccion mosaica ó noticiosa.*

SECCION POLITICA.

Aunque esta no parezca muy compatible con la amena literatura, de que principalmente se ocupará nuestro periódico, vamos á consignar aquí el modo como la hemos de encarar á fin de desvanecer esa errónea suposicion que surgirá á primera vista.

Entendemos por política prensística la apreciacion imparcial, leal y moderada de los actos gubernativos, de la administracion en general; la indicacion de mejoras morales y materiales al alcance de nuestros propios elementos; la inculcacion de ideas sanas y liberales, de ideas prácticas sobre todo; el debate de esas ideas en el terreno de los intereses generales, rechazando enérgicamente todo aquel que lleve tendencia individual; finalmente, la propagacion de los principios salvadores de orden y progreso, de *libertad, igualdad, fraternidad.*

Hay una religion consoladora, á que pertenecemos de corazón, basada en estos tres santos principios; una religion que erige altares en todo pecho magnánimo, que halla prosélitos en toda alma generosa; una religion que tiene el bien y la verdad por guías, el error y las malas pasiones por antípodas:—que ella sea nuestro garante, como será nuestra norma.

Decir que rechazamos toda idea relacionada con los antiguos partidos, despues del credo político que precede, parécenos escusado. No creemos su existencia necesaria aun bajo el punto de vista con que se les pretende canonizar, creyendo ó haciendo creer que de su pugna pacífica pueda surgir la luz, las ideas salvadoras.

Estas, en el escritor de conciencia, no pueden estar sugetas á los intereses de ninguno de esos círculos, porque perderian de su independencia; deben, por lo contrario, crear y no hacerse el órgano de un partido.—Tal es nuestra opinion.

SECCION LITERARIA.

Así tratada la melindrosa tarea de la política, no creemos pueda reñir ni dejar de tener ciertos puntos de contacto con los trabajos puramente literarios de nuestra publicación.

Escusamos decir que en esta sección tendrán cabida todas las producciones análogas del ingenio nacional y extranjero, tanto en prosa como en verso, con que esperamos amenizar nuestro periódico.

La amena literatura tiene muchos, muy lozanos y apasionados adeptos en la región del Uruguay. A todos ellos indistintamente les discernimos el título de colaboradores, reservándonos sin embargo, para con los mas jóvenes, el derecho de una indulgente censura.

La juventud Oriental tendrá, pues, esta sección como suya.

SECCION CRITICA.

La ópera y el drama nos ofrecen hoy abundantísimo pábulo para una crítica amena. Ardua es sin embargo esta tarea, porque pocas cosas hay que fraccionen tanto nuestra sociedad como las cuestiones de teatro. Nada hay tampoco que nos repugne mas á este respecto que las apreciaciones apasionadas ó parciales; porque estraviando el buen gusto y convirtiendo la prensa en un campo de Agramante, arrojan una tristísima idea de la cultura del pueblo en que ven la luz pública.

Modas, bibliografía, sátiras, costumbres y todo aquello que esté en relación con su título, tendrán cabida por su turno en esta sección, consultando en todo ello la honestidad y moral pública como base inquebrantable de nuestro programa.

Finalmente, en la

SECCION MOSAICA

trataremos de registrar todos los hechos locales y universalmente noticiosos, de breves dimensiones, y que puedan interesar la curiosidad de nuestros abonados, intercalando una anécdota, un enigma, un nombre anagramático, etc.

El bello sexo nos ha merecido siempre consideración en publicaciones del género de esta.

Los Jueves y los Domingos son los días designados para la aparición de este periódico.—Cada número constará de las mismas páginas que el presente, y ocho, acompañados de una cubierta para cada mes, integrarán este.

El precio de la suscripción mensual es de DIEZ REALES en Montevideo, y DOCE en los pueblos del interior, pagaderos después de publicado el 4º número de cada mes.

Prevenimos que el 2º número de este periódico no saldrá á luz en tanto no logremos organizar una suscripción bastante á sufragar los gastos de impresión.

El Director de este periódico se hace solidario y responsable de todos los artículos publicados en él que no lleven firma ó iniciales.—Todo aquello que no le pertenezca, llevará uno de estos distintivos como condición indispensable.

SECCION POLITICA

NUESTRO CREDO.

Prevedemos los sinsabores que nos acarrearán indudablemente la exposición ingenua de nuestras ideas políticas. Desgraciadamente no es aun pasada la época en que la palabra *union*, por ejemplo, inspira tan solo sonrisas desdeñosas y el punzante epíteto de—*utopías!*

Es natural, mas no irremediable.

Cinco lustros de disensiones civiles, han sacudido demasiado y bien dolorosamente á los espíritus, dejando en ellos un fondo de egoismo escéptico bastante considerable, para permitirles abrazar con fervor y desde luego esas *utopías* del momento y convertirlas en realidad.

En política, los cambios radicales no pueden ser obra de una transición rápida y brusca, sino por lo contrario paulatina y delicada.—*Chi va piano va sano.*

Es, pues, natural que, recién salidos de la época ominosa de las contiendas fraternales, y cuando aun palpitan con un resquicio de vida los mutilados miembros de los bandos fraticidas, es natural, decimos, que toda idea de *union*, de orden y de progreso encuentre gran número, sino de antagonistas, de indiferentes y descreídos.

Pero no es irremediable.

¿Cómo? ¿Por qué medios?

La política salvadora que nos proponemos observar en la prensa, resolverá ese problema. Esta política no es mas que la que todos predicán, aunque capciosamente algunos, y se sustancia en este simple programa:

Negación absoluta del pasado;

Union en el presente;

Fé en el porvenir.

Entendemos por negación absoluta del pasado, el abandono de ciertas aberraciones de partido, que tienden indirectamente á sostener en pie á los antiguos bandos, desde que creen necesaria de cualquier modo su existencia; el olvido de los rencores pasados por parte de aquellos que han salvado del naufragio la generosidad y el patriotismo; la participación igual de los puestos públicos entre estos, á fin de no sublevar por la menor parcialidad susceptibilidades inherentes á todos.

Por union en el presente entendemos la de los buenos, la de todos aquellos que no tienen las manos ensangrentadas ni la marca del réprobo en la frente. El crimen tiene que ser siempre excluido de todo pacto social.

Por fé en el porvenir, el amor al trabajo, la consagración de todos los brazos é inteligencias al bien co-

mun, al sostenimiento de la autoridad constituida, al afianzamiento de la paz, del orden, de las instituciones y garantías.

A la realizacion de este bello programa nos invita la marcha actual del Gobierno de la República. La tolerancia política no está del todo escluida en esa marcha para con los antiguos bandos; y esa tolerancia, que tiene que ser muy limitada, es tanto mas necesaria cuanto que ella permite que aquellos labren su propio anonadamiento. Los falsos principios no pueden germinar en un pueblo cuya experiencia ha madurado en la escuela de la desgracia, desde que no se les levante con el prestigio de víctimas. El caudillaje se muere de consuncion entre nosotros, y no hay temor que se repita con él, el milagro de Lázaro.

Pongámonos, pues, al lado de la autoridad constituida; ayudémosla en la obra de reorganizacion, moralizacion y regeneracion de que está incumbida; indiquémosle los recursos, allanémosle el camino; seamos buenos ciudadanos, y el pais se habrá salvado!—Sobrados elementos de prosperidad encierra en sí, para que el solo amor de sus hijos baste á elevarlo al apogeo de la fuerza, del bienestar y esplendor.

SECCION LITERARIA

¡ADELANTE!

El progreso de la intelijencia debe de ir á la vanguardia del progreso colectivo de los pueblos: la intelijencia es la sólida argamasa con que estos construyen el edificio de su prosperidad y engrandecimiento; la mision de aquella es, pues, inmensa; el camino se le presenta obstruido de malezas, de precipicios y escollos que es necesario salvar: no importa!... Cuanto mas árdua es la empresa, mas grandes los resultados: la redencion de la familia humana fué hecha á precio del calvario.—Adelante!

La indiferencia te rodea, el desaliento te acosa.... adelante! Con la perseverancia se llega al término de la jornada mas penosa, se penetran los mas oscuros arcanos, se vence el imposible: Colon, Newton y Franklin no tuvieron otro auxilio.

¡Adelante, novel jeneracion uruguaya, vigorosa juventud sedienta de laureles! Tú, la que te ajitas bajo un cielo brumoso todavia, por sacudir el marasmo intelectual causado por las contiendas brutales, y dar ensanche á tu horizonte, y aspirar con avidez las ráfagas del progreso que llegan á nuestras playas de allende el Océano. Tú, la que en afanosas vijilias y con

.....el ojo atento
sobre un libro amarillento,

buscas la luz de la razon para alumbrar tu entendimiento, la senda de la verdad para mover tu planta y el planeta de la ciencia para llegar á tu término.

Grande es tu obra!

La mision de la espada ha terminado: debe empezar la de la pluma. Con aquella tuvimos independencia: tócale á esta terminar la conquista de la libertad; la libertad de cultos y de industria: la libertad civil y relijiosa.

Un lapso vergonzoso que mediara entre el heroico

pasado y el apacible presente, te incumbe de la rejeneracion política y social.

Grande es tu obra!

Las posiciones oficiales, la elevada diplomacia, la tribuna parlamentaria, las cátedras de instruccion pública, la prensa y los tribunales: hé aquí tus puestos.

Para llegar hasta ellos dignamente, tres medios son necesarios:—conciencia, intelijencia, patriotismo.

En seguida, y para optar al resultado capital—el engrandecimiento nacional,—es aun indispensable otra condicion: ya lo hemos dicho,—perseverancia.

¡Adelante, pues! que si el aliento vital te faltare en el camino, los cimientos ya planteados indicarán á las jeneraciones que te sucedan la direccion de tu obra, facilitando de este modo la conclusion del edificio.

LA LAGRIMA DE UN ANJEL

(A LA SEÑORITA I. G.)

Ton coeur sonore de poète
Est semblable à ces urnes d'or
Où la moindre aumône qu'en jette
Résonne comme un grand trésor!
(LAMARTINE.)

Felice aquel que con humilde verso
Logró un suspiro de tus lábios rojos,
Y en glóbulo sutil, brillante y terso
Arrancar una lágrima á tus ojos!...

Felice, sí!... ¿Qué suerte mas cumplida
Pueden lograr del vate las canciones
Que arrancar esa lágrima sentida,
Enjendro de sublimes emociones?...

La poesía es tu alma: ella resuena,
Si llega á herirla de la lira un eco,
Cual bóveda argentina, cuando llena
Débil sonido su armonioso hueco.

Allí está el sentimiento; allí la fibra
Que produce el armónico sonido,
Allí el laud que misterioso vibra
Por impulso simpático tañido.

Sin un alma sensible que responda
Al débil eco de su amante lira,
Cual la márjen que al beso de la onda
Lánguidamente con amor suspira:

Fútiles son del vate los cantares,
Fútiles sus gemidos de agonía!...
Mas, ah!... dichosos si á incensar altares
Van, en el pecho de una vírjen pía!...

Dichosos, sí, los miseros acentos
Que hicieron suspirar tus lábios rojos,
Y, engendro de sublimes sentimientos,
Asomar una lágrima á tus ojos!

¡Lágrima anjelical!... Yo la guardara,
Cual talisman invaluable y santo,
En urna de cristal, sobre del ara
Que á tu imájen bellísima levanto.

Buenos Ayres, 5 de Diciembre de 1856.

EL JAZMIN

(EN UN ALBUM)

Eran las ocho; en mi alcoba
Tranquilamente dormia,
Dentro de eden ilusorio
Gozando amores y dicha.

Y era hermosa la mañana
Como el albor de la vida,
Primeras horas ardientes
De las mañanas estivas.

Abren la puerta, y mis ojos
Hiere la lumbre del dia ;
E ínter la mente evocaba
Las ideas fugitivas,

Me entregan húmeda flor
Delicada y lacticínea,
De la planta poco antes
Por una vírgen cogida.

Jóven de rostro moreno,
De perfil Israelita,
De seductoras maneras,
Mínimos piés y tez linda.

“Tengo muy próximo su album”,
Dije, pensando en mi lira,
Y puse un beso en la flor
De la idolatrada niña.

De tu jazmin la virginal fragancia,
El fresco de su tez y suavidad,
Deleitan, como el aura de la infancia
Junto al plácido seno maternal.

Ensancha al pecho la aspirada esencia,
Elévale un rayo de dulzura y paz,
Como en medio de lúgubre existencia
El beso de una esposa anjelical.

Ay ! y mañana morirá marchito,
Sin fresco, sin fragancia y sin color !
¿ Heredero tambien de algun delito,
Para brillar y perecer nació ?

Y qué importa morir ! Dulce violencia
Que en mas sublime condicion transforma,
Cuando sube hácia Dios la noble esencia
Y al polvo vuelve la terrena forma.

En tu album, de la congoja
El llanto amargo que moja
Otras páginas de amor,

No debe profanador
Humedecer una hoja.

Marchito y muerto el jazmin,
De su existencia y su fin
Queda bellísima historia;
Y el placer de su memoria
Vale por todo un jardín.

Hay placeres que al gozarlos
No sabemos valorarlos,
Sino del tiempo al traves,
Cuando podemos despues
Friamente meditarlos.

¡ Ojalá, como esta flor,
Vestigio consolador
Dejáran otras delicias,
Gozadas en las primicias
Del primer ansioso amor !

Sobre estas páginas de oro
Que encerrarán un tesoro
Velado de tu prestigio,
Angel !, queda ese vestigio
Cuya duracion ignoro.

Pero . . . si otras alegrías,
Del porvenir en los dias,
Embargan tu corazon;
Y una tras otra impresion
Borran de hoy las simpatías . . .

Si con afan ó quietud
Respiras ingratitud ,
Aunque no respires odios ;
Y olvidas los episodios
De preciosa juventud . . .

Para que leyendo llores
Y todavia lo adores
Llena de amor y de fê,
Este album te mostraré,
Talisman de tus amores !

Mas, si ausente de tí todo perece,
Y mi negro cabello se encanece
Y ni una estrella mi mansion distingue...
O si la llama de mi ser se estingue
Y ni un jazmin en mi compañía crece . . .

Y ni una cruz ha colocado el hombre
Sobre la yerba que mi tumba alfombra,
Y nadie ; nadie ! mi recuerdo evoca . . .
Ah ! tú no tienes corazon de roca
Y un beso imprimirás sobre mi nombre !

C. A. F.

EL DIA DE REYES.

De la fête la romanté
Ne rompt pas, comme à l'ordinaire,
Cette touchante égalité
Qui n'existe plus sur la terre.

(MARECHAL.)

Los corazones sencillos recuerdan con enternecimiento aquellas horas de expansion en que las familias se reunian en derredor de los manjares que representaban los presentes de los Magos. El venerable abuelo, confinado durante el resto del año en el fondo de sus habitaciones, reaparecía en aquel día como la divinidad del hogar paterno. Sus nietecillos, que desde mucho tiempo no pensaban mas que en la fiesta anhelada, le rodeaban y rejuvenecian con su frescura. Los semblantes respiraban alegría; los corazones se ensanchaban; decorábase la sala del festin, y cada uno vestia un traje nuevo; al choque de los vasos y estrépitos de hilaridad, sacábanse á la suerte efimeros reinados, y se empuñaban cetros que no pesaban en manos de los monarcas.

De súbito, un fraude que redoblaba la alegría de los circunstantes y solo escitaba las quejas de la soberana, elevaba al trono una lugareña y el hijo de un vecino recientemente llegado del ejército.

Los jóvenes se ruborizaban, embarazados con sus coronas; las madres sonreían, y el abuelito vaciaba la copa en honor de la nueva reina.

El párroco, presente en el festin, recibia, para distribuirla con otros socorros, esa primera parte, llamada la parte de los pobres. Algunos juegos de la antigüedad y el baile, cuyos músicos consistian en algun anciano criado, prolongaban el solaz, y toda la familia, nodrizas, criaturas, aldeanos, domésticos y señores danzaban en conjuncion.

CHATEAUBRIAND.

RUEGO

A tí, muger como las auras leve,
Purísima azucena americana,
En cuyo cáliz de fragante nieve
Tiene amor su ambrosía soberana;
Reina de la hermosura, à tí que fuiste
Oríjen del amor que hora en mi seno
Nutre tu imájen, mi esperanza asiste. . . .
A tí, mi arcánjel seductor y bueno:

Con el alma dolida por la ausencia,
Opreso el corazon, y ansiando el pecho
Retornar; ay! á las sabrosas lides,
Nuevo ruego de amor, nueva exigencia,
En virtud del recíproco derecho,
Llego á hacerte, mi bien . . . Ah! NO ME OLVIDES!

Montevideo, 4 de Enero de 1857.

SECCION CRITICA

MATILDE DUCLOS.

El año 56 despidióse de nosotros del modo mas halagüeño: en la noche de su último día estrenóse en nuestro hermoso Solis la compañía dramática DUCLOS, precedida en Montevideo de grande reputacion. La falta de cinco de sus principales miembros no permitió que el éxito colectivo correspondiera á lo que habíamos esperado; y sin embargo, ¿de qué provino el entusiasmo frenético que agitó al auditorio inmenso y escogido de Solis aquella noche?

Es que una hermosa sacerdotiza del arte se presentó en su escenario, cubriendo esa deficiencia con el doble prestigio de su génio y hermosura, y concentrando en sí sola la admiracion general, como un iman poderoso de simpática atraccion: MATILDE DUCLOS.

Va á hacer un año que la vimos debutar en Buenos Ayres, precisamente en la misma pieza en que ha hecho aquí su estreno, produciendo el mismo efecto en su auditorio. Como las impresiones de hoy han sido las mismas que las de entonces; como nada tenemos que rectificar en Montevideo de lo que emitimos en Buenos Ayres respecto al mérito de esta eminente actriz, vamos á reproducir nuestra opinion de há un año con la emocion del momento, como el mas elocuente tributo de admiracion que pudiéramos rendir á la Sra. Duclos:

“Ese drama, (*La locura de amor*), lleno de intereses por la belleza y grandiosidad de su argumento, por la vehemencia de las pasiones que en él se desenvuelven, por el carácter histórico y elevado de sus personajes, era quizá el mas apropiado para exhibir en plenitud las cualidades dramáticas de la señora Duclos.

“La infortunada hija de Isabel la Católica no pudo tener mejor intérprete.

“Dotada de una talla esbelta y proporcionada, de facciones hermosísimas y animadas, de porte elegante y aristocrático, y de una gracia fascinadora que se desprende de su menor movimiento, de su mas vaga mirada con la naturalidad que el perfume de la flor, la Sra. Duclos entusiasmó luego al auditorio con solo su presencia. En la serenidad de su semblante, en la majestad y firmeza de su porte, y en la dominacion de sus simpáticas miradas, echábase luego de ver á la artista acostumbrada á pisar sobre flores y á ser el centro de ovaciones; el alto rol que desempeñaba parecia familiar á sus modales. ¡Iba tan bien á su cabeza la corona de Castilla! . . .

“La voz de esta mujer seduce; es susceptible de adquirir todos los tonos que las diversas emociones pueden dar, y tiene en ellos una rapidez de transicion que maravilla; penetra irresistiblemente al corazon, y va á imprimir en él el sentimiento que espresa. Su pronunciacion es límpida y castiza.

“En los roles que hasta ahora la hemos visto desempeñar, el sentimiento dramático ha descollado en su ejecucion de un modo nunca visto en estas playas; la precision, la verdad con que traduce las mas vehementes pasiones que agitan el corazon humano no escapan al menos intelijente, y hacen perfecta la ilusion del espectador.—¿Quién no sintió desgarrado el corazon ante la afliccion de aquella esposa amante que

se creía despojada del amor de su idolatrado Felipe? ¿Quién no sintió humedecer su mejilla con las lágrimas de ternura que arrancaba aquella voz apasionada hasta lo sublime, cuando veía fallecer al objeto de su ilimitado cariño, por cuya existencia hubiese sacrificado hasta su mismo amor?...

“Los celos, esa terrible pasión que no es posible describir, que agita el corazón con los mas rudos sacudimientos, que patentiza el grado del amor de una mujer, la sensibilidad de su alma, vibraban en el semblante de la Duclos con relámpagos eléctricos que estremecían el corazón de cuantos la admirábamos. Después, repentinamente, una celestial ilusión venía á aposentarse en su semblante, á iluminar sus facciones con el reflejo de una felicidad indefinible. Estaba loca!... la infidelidad de su Felipe no era mas que una quimera fantástica de su turbada razón. Sí, estaba loca!... y esta catástrofe era para ella el cúmulo de la felicidad. ¿Qué le importaba el estado de su razón, qué le importaba la suerte de sus pueblos si todo lo indemnizaba el amor de su Felipe adorado?”

“Este amor raya en el mas alto grado de sublimidad, y cómo le espresó Matilde! con qué verdad, con qué seducción tan íntima!...”

“Así fué el pago. El entusiasmo del auditorio tocaba en el frenesí.

“Esta mujer fascina, electriza, arrebatada y enloquece!—Reunido á su talento omnímodo, al brillo de su genio, el resplandor de su hermosura peregrina y el inefable hechizo de su gracia; tened un corazón sensible, y resistid—os desafiarnos—á esa casi enagenación que el mas apático espectador ha experimentado ante MATILDE DUCLOS!”

¿Qué podríamos agregar hoy?—Que en Montevideo, lo mismo que en Buenos Ayres, la Sra. Duclos será generalmente querida con ese amor íntimo que despierta el genio que nos inicia en los sabrosos secretos del arte de sentir; que en Montevideo, lo mismo que en Buenos Ayres, la Sra. Duclos hallará justicia para su mérito artístico, aprecio para su mérito social, y ovaciones de todo género para ámbos.

A fé que ya tiene pruebas de ello.—La noche de su estreno fué acojida por una lluvia de flores y llamada al proscenio cinco veces, con frenéticos vítores y aplausos.—Reciba, por la milésima vez, nuestros cordiales parabienes.

JOSE ORTIZ

Intencionalmente omitimos, en el artículo que antecede, hablar del Sr. Ortiz, primer galán y director escénico de la compañía Duclos, porque el rol que desempeña en la *Locura de Amor* no permite formular juicio, y porque esperábamos la ejecución de *Sullivan*, que tuvo lugar el 1º de año, para poderlo hacer debidamente.

Empezaremos transcribiendo el sumario de la opinión que nos mereció anteriormente y continúa mereciendo. Hélo aquí:

“El Sr. Ortiz es un actor joven y bastante aventajado; tiene una escuela excelente, y basta decir que es discípulo del célebre Valero. Reune á sus distinguidas cualidades escénicas, una gallarda presencia que lo hace simpático á primera vista. Su voz es robusta y agradable; declama con perfección, y su mímica es distinguida.”

Creemos que la exhibición de *Suvillan* en nuestro teatro ha dejado ya bastante corroborada esta opinión entre nosotros. Ortiz ha sabido mostrarse en ese drama á la altura del personaje que traducía; esto es, un Sullivan, un actor de genio y corazón, atormentado por el aguijón de las preocupaciones sociales, y empeñado en una lucha de nobleza y abnegación que tiende á desbaratarlas. En la escena de la fingida embriaguez, sobre todo, estuvo admirable de arte; esa escena es una piedra de toque en que la reputación de Ortiz, como el oro de mejor quilate, ha quedado incólume y brillante.

En el género cómico, Ortiz reserva aun á Montevideo la exhibición de cualidades tan distinguidas como las que ya ha manifestado en el drama. Matilde Duclos tiene en él un digno compañero.

Nos reservamos para otra ocasión hablar del resto de la nueva compañía dramática; hoy nos falta espacio, y esperamos también para hacerlo á que la reintegren los miembros que han quedado en Buenos Ayres y que se aguardan por momentos. No dejaremos sin embargo de felicitar á Carolina Duclos y á Vicente Jordan que ya han sabido conquistar aplausos en las tablas de Solís.—Carolina es una linda y graciosísima criatura, que se hará adorar como su hermana. Jordan es un joven de talento y ejemplar aplicación; es mas, es... poeta.—Perdónenos la revelación.

TAMBERLICK.

Montevideo está en vísperas de oír en sus teatros al primer tenor de Europa. Celebridades como estas hacen época en los pueblos por donde pasan derramando á torrentes la luz del genio y del arte, como esos plácidos y magestuosos cometas que raras veces aparecen en la esfera, dejando un indeleble recuerdo en la memoria de todos.

Montevideo va á oír á TAMBERLICK, á la organización privilegiada, al tenor apasionado y ardiente por excelencia, al fiel intérprete de las mas altas concepciones musicales; al que llega á nuestras playas precedido de una reputación universal, de un reguero de ovaciones, de un nombre imperecedero.

Figuraos el regocijo á que se prepara nuestra poética capital.

Mucho debemos al Sr. Lorini por habernos proporcionado la gratísima ocasión de oír al célebre tenor en nuestra patria, con la diligencia que le inspira el amor que á esta profesa, y de que hoy nos dá una prueba incontestable; pero también mucho debemos á la amabilidad de TAMBERLICK, que mientras le llovían propuestas ventajosísimas de varios teatros de Europa y Norte-América, se ha decidido á visitar nuestro humilde país, sin mas interés que el que inspiran á artistas privilegiados las ovaciones de un pueblo apasionado del arte como el nuestro.

Si estas pudieran jamás ser la expresión fiel del sentimiento de ese pueblo, ah!... no dude TAMBERLICK que por modestas que sean las nuestras, regocijarán su corazón como las que han podido tributarle París, Londres y Milan.

No dudamos un solo instante que el artista que nos dá tales pruebas de despreocupación, se preste á cantar en cualquiera de nuestros teatros. Nunca nos ha parecido tan grande Paganini como el día en que se puso á ejecutar su violín en el rincón oscuro de una

calle, á beneficio de un mendigo. Pero somos de opinion, por nuestro propio interes, por nuestro buen parecer mismo, que se le deben abrir á todo costo las puertas de Solis.

La Empresa efectiva de este teatro, si no la temporaria, debe allanar todas y cualesquiera dificultades que se presenten al afecto. Solis no debe ser jamas el privilegio de una sola compañía, mediante contratos egoisticos y que deterioran la ilustracion nacional en el concepto del extranjero; sino por lo contrario el emporio de todos los artistas eminentes que pisan nuestras playas, ya líricos ya dramáticos.

Si las funciones que ha de dar la compañía del Sr. Lorini, hubieran de interrumpir el curso de las funciones dramáticas, (pretexto inadmisibile desde que aquellas serán solo cinco y estas no tienen lugar todos los dias,) procédase á un arreglo por el cual el Sr. Lorini indemnice á los empresarios de la compañía Duclós, de un modo equitativo, el turno que estos deben cederle para la exhibicion de funciones líricas en el teatro de Solis. A no hacerlo, aquellos se harán acreedores no solo al reproche de los amantes del canto, lo mejor de la poblacion, sino tambien á una justísima espiacion en sus intereses.

Esperamos que tal no sucederá.

SOFIA VERA-LORINI.

Felicitemos á nuestra queridísima *prima donna* por los nuevos compañeros de escena que ha tenido el honor de merecer, y en union de los cuales va á tener muy pronto ocasion de conquistar nuevas ovaciones del público que la idolatra.

Sofia es ciertamente digna de tal honor; Tamberlick y Susini se verán segundados en la escena uruguaya como corresponde á su gerarquía. Si la Lorini no está á la altura del primero en reputacion, ha pisado tambien con una muy envidiable los teatros de Paris, Londres, Lion, Bruselas, y Milan,—donde ya tuvo ocasion de cantar con aquellos dos artistas,—y así mismo los salones mas aristocráticos de la capital de Francia, y hasta el propio retrete de la reina, recibiendo, tanto en unos como en otros, los elevados y públicos encomios de autoridades como Teophile Gautier, Fiorentino, Jules Janin, Adams Ricordi, &c.

Segun tenemos entendido, una de las mas sobresalientes cualidades artísticas de Tamberlick es el fuego apasionado que dá alma á su ejecucion y electriza á su auditorio. Y bien!...este es tambien el mérito esencial de Sofia.

¿Qué cadena de arrobos celestiales, la que nos reservan estos ardientes intérpretes de las apasionadas concepciones del génio musical!

La ansiedad convierte en siglos los minutos. ¡Aparezcan cuanto ántes en la escena á ser móvil del público frenesí, y fuente deliciosa en que templemos nuestra sed los que adoramos el canto.

Ultima hora.

Segun *La República* de hoy, 6 de Enero, parece que se ha arribado á un arreglo por el cual TAMBERLICK funcionará en el Teatro de Solis.—Ya era tiempo.—Ignoramos aun los pormenores del arreglo, pero creemos que será como lo indicamos mas arriba.

¡FLOR DE UN DIA!

Enemigos de la exajeracion jamas léemos una crónica de teatro sin maldecir el mortificante hábito de muchos, que no pueden describir un hecho, elogiar un artista, espresar una idea, sin llamar en su ayuda la magnitud de la hipérbole y toda la vehemencia del lenguaje.

O muy susceptibles á las pasiones, ó muy deseosos de serlo, lo cierto es que todos sus héroes son iguales, y ántes de leer uno la tercera línea, ya sabe el contenido de las demas.

Queremos, pues, pecar ántes de frios, de miedo que al referirnos á la funcion dramática de anoche se nos incluya en el número de aquellos.

¿Y qué necesidad de exajeracion tienen, los que al despertar al dia de hoy se sienten aun ajitados por las impresiones de anoche?

Respecto al drama y la actriz aplicábamos anoche lo que se ha dicho de dos nobles Romanos; esto es, que el drama era digno de ella y ella digna del drama.

Desde el principio del 2º acto hemos sufrido con la primera dama las torturas del remordimiento y los tormentos de un desesperado amor. El alma se reconcentra ante la santidad de esos dolores, y en medio de la angustia que la oprime comprende mejor la posibilidad de los grandes delitos en las almas grandes.

Aquella muger, aquella Lola habia traicionado vilmente el amor de Diego, se habia desposado con otro, y sin embargo el noble, el idólatra corazon de su amante no podia hallar en el mundo otro amor como el de ella, no hubiera encontrado en el seno virjinal de otra mujer el tesoro de ternura que la culpa habia acrisolado en el corazon de Lola.

La Señora Duclós era el ideal de Campodrom, encarnado en ella por la virtud del talento y el poder prestigioso de la hermosura.

Cuandola narracion del duelo, hecha por el marques, en la lectura de la carta, y en el momento de la despedida de Diego, la actriz nos ha hecho delirar, nos ha desgarrado el corazon, nos ha identificado con laagonia de su alma.....

Los Señores Ortiz, Lopez y Jordan eran dignos tambien de sus interesantes roles. La noble pasion del amante traicionado, los celos y la generosidad del esposo, y la abnegada fidelidad de Juan, fueron interpretadas con talento.

Bastaria haber asistido al drama de anoche para amar las horas de sentimiento que desde hoy nos brinda la compañía Duclós.

Vendrá *Espinas de una flor*, y el teatro estará lleno; lo esperamos; pero al ménos asistirá entera la concurrencia de ayer, porque se halla ligada fuertemente al desenlace de la historia de esos seres; porque todavia hoy Matilde y Lola son una misma; porque cuanto mas se sufre y ama, tanto mas avidez sentimos de tormentos y de amor.

Nos fué bien oportuna la última pieza de "No mas muchachos." Era preciso algo tan encantadoramente bullicioso como el bello Aquiles, cuyas trasmigraciones y retozos embalsamaron nuestras heridas, y las habrian curado sino fuesen tan profundas.

Carolina Duclós, es tambien una deliciosa criatura.

SECCION MOSAICA

Salutacion.

EL ECO URUGUAYO saluda cordialmente á todos sus cólegas prensísticos, agradeciendo á aquellos de quienes su simple anuncio ha merecido algunas palabras de benévola acogida.

Ofrecimiento.

Lo hacemos en nuestro prospecto, y repetimos aquí el ofrecimiento de nuestras columnas á toda la juventud literaria que quiera favorecerla con las producciones de su ingenio. Uno de los principales objetos que nos llevan á fundar este periódico, es el de alentarla en la carrera tan bella como ingrata de las letras. Tendremos, pues, sumo placer en verla concurrir con su precioso contingente, á fin de que nuestra publicación merezca el título que lleva.

Oficina.

La de la redaccion y direccion de este periódico está establecida en la calle de Buenos Ayres, número 41; allí se puede dirigir la correspondencia y todo lo referente á su administracion.

Revista oficial, prensística y comercial.

La abundancia de materiales no nos permite dar en este número, como lo habíamos pensado, una revista de la prensa de la capital y de la del Estado vecino; pero lo haremos en los ulteriores, poniendo así á nuestros abonados al cabo de los asuntos de que traten los diarios de ámbas márgenes del Plata. También entrarán en nuestra revista, sustanciados, todos los documentos oficiales de la Republica Oriental, Estado de Buenos Ayres y Confederacion Argentina.

Si la estabilidad de este periódico lo permitiere, daremos tambien todos los meses, por separado y oportunamente, una revista comercial y precio corriente de nuestro mercado. Creemos interesar así mas jeneralmente, y dar mas lata importancia á nuestra publicación á fin de que pueda bastar á todas las clases, tanto aquí como en la campaña.

Nombres anagramáticos del sexo femenino.

(Petronea) *No parte* el hombre del suelo
Donde deja al bien que adora,
Sin llevar con el consuelo
De la fé jurada, el duelo
De una duda matadora. . . .

(Petronea) *Pero tan* dulce es creer
Que nos será fiel la hermosa,
Que en la ausencia no hay poder
Para jamas repeler
Esta ilusion deliciosa.

Sous les tilleuls.

Segun la opinion general, magnífico estuvo el poetico baile dado por los Srs. Lebas y Lefèvre el 1º de año, bajo los tilos ó naranjos de la quinta del Sr. Estomba, en el Reducto.

Escelente orquesta, escojida aunque no exorbitante concurrencia, lujo de trajes y de adornos, mag-

nífica decoracion, espléndidas arañas pensiles de una bóveda formada por los frondosos naranjos; frescas brisas retozando entre los jiros de la danza y besando con lascivia la sudorosa frente de mil ángeles; voluptuosidad, poesía.

Tales son los datos que hemos podido recoger de algunas personas que, mas felices que nosotros, tuvieron la suerte de asistir á esa brillante *soirée*.

Conservatorio musical.

Cónstanos que se vá á establecer uno en esta capital, aunque ignoramos aun los por menores. De cualquier modo, deseamos y auguramos al autor de ese plausible pensamiento un feliz éxito, seguros de que hallará en nuestras familias proteccion y apoyo.

La música y el canto tienen innumerables apasionados en Montevideo, y ya se hacia notar la falta de un establecimiento de educacion musical que estimulando al estudio del arte mas delicioso, nos ponga en via de amenizar en breve las públicas diversiones de nuestra linda capital con un salon filarmónico, en que los hijos del pais patenticen al extranjero su espíritu progresista, su amor á las bellas artes.

Exhortamos, pues, á la mas decidida proteccion del conservatorio musical.

Ya llegaron.

Mariana y Rosario Segura, Garcia, Jover y Pardeñas, miembros de la compañía Duclos que habian quedado en Buenos-Aires llegaron ayer á Montevideo a bordo del vapor *Constitucion*. Les damos la bien venida augurándoles desde ya un cúmulo de ovaciones en el recinto de Solis. Tenemos entendido que algunos de ellos debutarán el juéves próximo en *El Castillo de San Alberto*, drama en que Mariana Segura tiene un interesantísimo rol.

El arte de hacer fortuna.

Se dá esta noche en Solis esta amenísima comedia de Rubí, en la que Ortiz acabará su reputacion en Montevideo, pues es uno de sus principales alazanes en el género de costumbres. — Le anticipamos un aplauso.

Alejandro Dumas.

En el próximo número empezaremos la publicacion de una interesante biografía de este célebre novelista, tomada del frances por nuestro amigo J. A. T. — La abundancia de materiales nos priva tambien de dar principio en esta entrega á la insercion de una série de cartas bien curiosas con que el mismo amigo se propone favorecer las columnas del *Eco Uruguayo*.

La Cassaloni.

Ayer tarde ha llegado á bordo de un vapor, procedente del Janeiro, esta escelente cantatriz que probablemente apreciaremos en nuestros teatros. Viene acompañada de una hermana que se nos dice tiene su misma profesion. ¡Albricias Montevideo!

Imprenta LIBERAL

CALLE ZAVALA NUMERO 141.